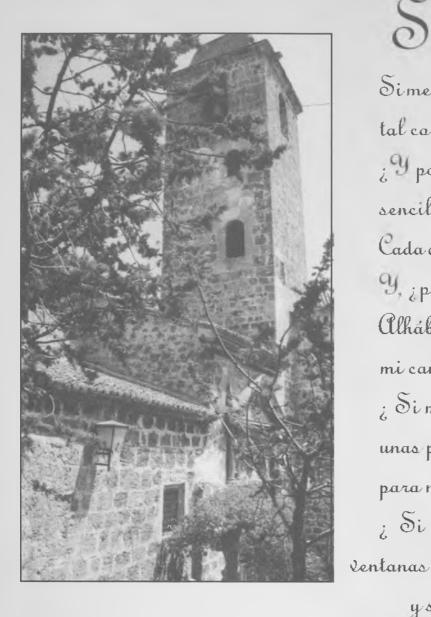
MI PUEBLO

Al pie del Calar del Mundo
entre Albacete y Jaén
se encuentra el pueblo de
Yeste
con sus pinos y olivares
que riegan el Tus y el Segura.

Monumentos y paisajes son muy dignos de admirar: el Claustro del Convento de Terciarios Franciscanos, Plaza del Ayuntamiento, el castillo medieval y la Iglesia Parroquial, los patios de la Guerreros de la calle principal.

CAUCO.



Si me pierdo

Sime pierda... que me busquen en Yeste...
tal cama diga.
¿Y parqué aquí? Sin hacer ruida,
sencillamente, dande nací ... a la vida.
Cada quien va al encuentra de sus raices...
Y, ¿ par qué na?
Alhábega, cal, pina, y generasa abraza...
mi cancián y nostalgia de día a día.
¿ Si me pierda? Un puñada de sal,
unas palabras me traen y llevan
para no alvidar la claridad de mi pueblo.
¿ Si la tristeza me llama? Abro las

y se me entra Yeste a barbatanes.

Alguien acasa, quizas, tal rez
inraque que me conformo con paca.
Te rienes a Yeste? Arama y sentimiento,
fruto a punto de ser compartido
a cada instante.
Si me pierda? Que me busquen en Yeste
hasta la última ternura.

Delfín Yeste. 2001

Pino

Pino que resaltas orgulloso entre las altas sierras de mi aldea oxigenando las tierras, generoso, purificando el lugar que te rodea.

Ramas de cien tallos arjumados coronan de grandeza tu figura esperando algún ave pasajera que, al posarse, ensalce tu hermosura.

Tú que enfrentas al otoño mortecino encerrado en figura tan severa y conservas tu ramaje perseguido mientras llega la ansiada primavera.

Arbol fiel y audaz, que abasteciste a mis antepasados primitivos, los enmarañaste y redimiste de sus falsos ardores combativos.

Tú que aguantas tu destino mansamente como no hicieron otros de tu talla y soportas las heridas de la gente mientras llega el momento de la tala.

Tu, tan revestido de nobleza, que puedes, sin esfuerzo, dar batalla; si la gente devasta tu belleza,... ¡ dime, pino mio!... ¿por qué callas?

> Pedro Marín Pérez. Hellín, 1973

PENSAMIENTOS

por Antonio Cachazo

Llegará un día en el que tendremos que explicar a nuestros hijos por qué han nacido. Será maravilloso si para entonces sabemos la razón.

Es menos malo andar sobre la duda que descansar sobre el error.